

» RESPONSABILIDADES en el proceso de la investigación

La investigación es, por tanto, un quehacer humano fundamental para el crecimiento de las disciplinas, ya que provee los insumos idóneos, a fin de fundamentar el análisis que se hace de las mismas disciplinas.



Las condiciones de vida, costumbres, evolución del pensamiento, el desarrollo físico, el entorno laboral presentan modificaciones permanentes en la vida del ser humano. Todos ellos son permeados por las variables del entorno social, geopolítico y sociocultural, de modo que son necesarias las actualizaciones en las diversas áreas del quehacer humano, a fin de favorecer el avance permanente y procurar la mejora de la calidad de vida de las personas, mediante el análisis de la multiplicidad de factores, que se logra impactar, con el objeto de generar cambios en la sociedad y, como consecuencia, en el ser humano, de forma individual.

La investigación, desde su acepción etimológica, viene de la palabra *investigare*, proveniente a su vez de *vestigium*, que refiere a “en busca de una pista”. Buscar pistas, indicios, rutas por seguir y marcar rastros es lo que persigue la investigación para plasmar evidencias claras, concretas y con el mayor acercamiento a la realidad. La investigación es, por tanto, un quehacer humano fundamental para el crecimiento de las disciplinas, ya que provee los insumos idóneos para fundamentar el análisis que se hace de las mismas disciplinas. Es un proceso que se lleva a cabo de forma sistemática y ordenada, por lo cual requiere los pasos adecuados, el recurso humano calificado, el bagaje teórico que lo sustenta y, fundamentalmente, la claridad del fin que se persigue, ya que es sobre esta base que se construirán los nuevos conceptos que surjan, como producto de la labor investigativa.

El sustento teórico que se inicia mantiene vinculación, además, con variables que son susceptibles de cambio. En este sentido, se logra evidenciar los avances que se realizan en el tiempo y se provee formas alternas de solucionar los problemas que se presentan y de prevenir, también, posibles demandas para el futuro. Constituye una herramienta fundamental para el análisis y la toma

La responsabilidad del avance investigativo de una disciplina es compartida, ya que, mediante muchas y variadas formas de acceder a la realidad, es como se logra edificar las bases teóricas, subyacentes a la resolución de los problemas que se enfrentan.

de decisiones: en especial, cuando una temática específica ha sido planteada desde diferentes vertientes y ofrece el panorama adecuado de la realidad que se quiere analizar.

Cada una de las investigaciones realizadas en una materia forma parte de un cúmulo de información general, que permite el avance sustancial y que, a su vez, inserta modificaciones en la forma específica de ver la realidad. De manera, que todas, desde las que abarcan objetivos muy específicos hasta aquellas que analizan temáticas amplias, son importantes dentro del entorno profesional, pues proveen información que se constituye en un elemento estímulo para generar discusión, para el intercambio de ideas y para establecer los lineamientos, que, de forma paulatina, van desarrollando una disciplina en particular. Quiere decir que la responsabilidad del avance investigativo de una disciplina es compartida, dado que son necesarias muchas y variadas formas de acceder a la realidad como se logra edificar las bases teóricas subyacentes a la resolución de los problemas que se enfrentan.

Si bien es cierto, el proceso de la investigación, con sus métodos y procedimientos específicos, de acuerdo con las necesidades de cada área, es una labor prioritaria, se debe tener presente la comunicación de los resultados obtenidos, con sus aciertos y desaciertos, sometiéndolos al juicio de personas que puedan criticar constructivamente, y utilizar la información recopilada como base para



Las condiciones actuales exigen investigaciones, en donde se favorece el trabajo colaborativo, y cada persona tiene un rol con igualdad de importancia, amén de ofrecer sus conocimientos, intelecto y creatividad para mejorar el abordaje de la situación.

futuras investigaciones. Así, no ha de ser necesario replicar este acercamiento a la realidad, sino, más bien, aumentar la cantidad de conocimiento científico disponible para la sociedad y fortalecer la especificidad de las temáticas abordadas. Consecuentemente, es facultad del profesional mantenerse actualizado en los nuevos aportes que se generen en su materia y capacitarse responsablemente, debido a que el efecto se verá reflejado en su desempeño diario, ofreciendo confiabilidad y eficacia en su trabajo.

Es importante resaltar que las condiciones actuales exigen investigaciones, en donde se favorece el trabajo colaborativo, y cada persona tiene un rol con igualdad de importancia, amén de ofrecer sus conocimientos, intelecto y creatividad para mejorar el abordaje de la situación. La oportunidad de involucrar los talentos individuales, en función de un objetivo común, es, sin duda, un aspecto determinante en la construcción del conocimiento y del aporte necesario para una disciplina. Por esta razón, la formación adicional a la especialidad debe estar canalizada a las competencias que induzcan el trabajo en equipo: inteligencia emocional, resolución de conflictos, estimulación en valores sociales, conocimiento de varios idiomas, la oportunidad de la interculturalidad y las habilidades de comunicación. Resulta, por tanto, imprescindible, en edades tempranas, el aprendizaje de estas habilidades,

dirigidas desde el ámbito educativo, visualizándolas como ejes transversales en la formación del individuo, promoviendo el interés hacia la investigación y facultándolo para el pensamiento crítico, con miras a las condiciones personales, sociales y profesionales, en las que deberá desarrollarse. Se promueve, de esta forma, no solo el crecimiento del conocimiento general de la disciplina, sino que colabora con el desarrollo integral del sujeto, al mejorar su capacidad de análisis e impactar, positivamente, en sus desempeños profesional y laboral.



**MSc. Inés Nájera Carvajal,
Psicopedagoga y psicóloga**